

A. ANTECEDENTES

1. La Cuarta Conferencia Regional, al hacer la evaluación de los avances y obstáculos relativos a la situación de las mujeres en América Latina y el Caribe, ha tomado en consideración y avalado los mandatos y las recomendaciones emanados de instrumentos previamente aprobados sobre este tema. En el plano mundial prestó especial atención al Plan de Acción Mundial para la Consecución de los objetivos del Año Internacional de la Mujer (México, D.F., 1975); al Programa de Acción para la segunda mitad del Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer: Igualdad, Desarrollo y Paz (Copenhague, 1980); y a las Estrategias de Nairobi orientadas hacia el futuro para el adelanto de la mujer. En el plano regional, se tomaron especialmente en cuenta el Plan de Acción Regional (PAR) sobre la Integración de la Mujer en el Desarrollo Económico y Social de América Latina (La Habana, 1977), las resoluciones de la Segunda Conferencia Regional sobre la Integración de la Mujer en el Desarrollo Económico y Social de América Latina (Caracas, 12 al 16 de noviembre de 1979), las de la Tercera Conferencia Regional sobre la Integración de la Mujer en el Desarrollo Económico y Social de América Latina y el Caribe (México D.F., 8 al 10 de agosto de 1983), y de la Reunión Regional de América Latina y el Caribe preparatoria para el Examen y la Evaluación de los logros del Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer: Igualdad, Desarrollo y Paz (La Habana, 19 al 23 de noviembre de 1984). Asimismo, se consideraron las resoluciones pertinentes de la Asamblea General, del Consejo Económico y Social (ECOSOC) y de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

B. DIAGNOSTICO

2. Desde la posguerra hasta casi la década de 1980 América Latina y el Caribe vivieron transformaciones importantes en sus sociedades, las que tuvieron gran influencia en la situación, condiciones de vida y papel social de las mujeres de la región. Estos cambios, de difícil medición en la mayoría de los casos, tuvieron sin embargo efectos visibles en lo que se refiere al papel social o público de las mujeres. En efecto, con grandes contradicciones y diferencias entre estratos socioeconómicos y grados de modernización de los países, y también según su origen rural o urbano, las mujeres se volvieron más visibles en su actividad económica y participaron en la sensación generalizada de una movilización social ascendente. Muchas de ellas tuvieron un número menor de hijos y vidas más prolongadas. Si bien en el empleo prevaleció un patrón compatible con su rol tradicional, la